

Kilian Jornet, el niño de la montaña es un fenómeno



'Summits of my life' Kilian Jornet

Esta semana ha subido en dos ocasiones al Everest, la primera, con un tiempo de 26 horas y la segunda apenas en 17, un récord estratosférico

Su vida entera es un desafío, creció en los Pirineos a 2.000 metros de altura

Esta historia bien podía comenzar con un **érase una vez un niño que nació en las montañas** y, enamorado de ellas, les consagró su vida, dedicándoles sus más bellas gestas. El caso es que desde que Kilian Jornet vino al mundo hace 29 años, ha estado unido a la montaña. La profesión de su padre, Eduard Jornet, guarda del refugio Cap del Rec en los Pirineos de la Cerdaña catalana, hizo que pasase la **infancia a 2.000 metros sobre el nivel del mar y rodeado de nieve cinco meses al año**.

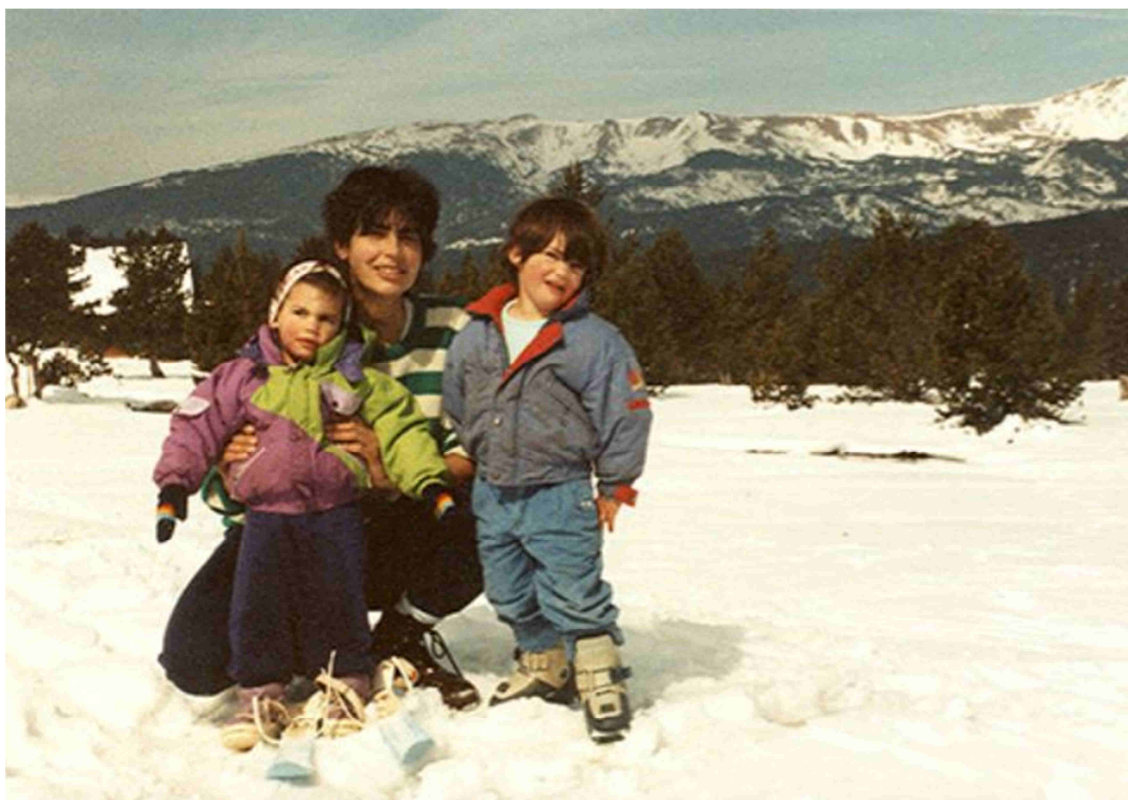
Eduard inculcó a su hijo el amor por las cumbres y los preceptos que mueven a los montañeros. La influencia de su madre, **Núria Burgada, profesora de deportes de montaña**, hizo que el deporte fuera su juego preferido. Veintinueve años después continúa siéndolo.

"Cuando Kilian empezó a andar, ya comenzó a andar mucho... era nuestro primer hijo y no fuimos conscientes de ello hasta mucho después", dice Núria, quien recuerda que **cuando su hijo sólo tenía 18 meses se apuntó a una caminata** por la zona de Bagá. "Kilian hizo todo el recorrido llevando su mochila con sus cosas, estuvimos ocho horas andando".

Con tres años alcanzó la cima del Tuc de Molières, su primer monte de más de 3.000 metros. Dos años después, **a los cinco, pisó el Aneto**, la cima más alta de los Pirineos. "Cuando bajamos al *camping* de Benasque, donde estábamos alojados, en lugar de descansar se puso a montar en bici", recuerda su madre. El niño iniciaba un camino sembrado de prodigios.

En el verano siguiente, en un viaje familiar por los Alpes, **hizo su primer cuatromil, el Breithorn**. Con sólo **10 años recorrió los Pirineos de punta a punta**: 800 kilómetros entre el Cantábrico y el Mediterráneo. Años después lo haría de nuevo en sólo ocho días.

Las fotos del álbum familiar de la época muestran a la familia Jornet: padre, madre y dos hijos, Kílian y Naila, de camping por Los Alpes, en una acampada pirenaica, haciendo senderismo por Laponia y cosas así. Los lugares van cambiando al tiempo que en las imágenes se ve crecer a los niños, pero las actividades son siempre las mismas: **ocio, deporte y vida al aire libre y en la montaña**.



Kílian Jornet (dcha) con su madre Núria y su hermana Naila.

Con 13 años, Kílian entró en el Centro de Tecnificación de Esquí y Montaña. Terminado el bachillerato, marchó a la estación de Font Romeu, en el Pirineo Francés, para estudiar STAPS, **titulación equivalente al INEF español**. "Así pude estudiar y entrenar al mismo tiempo". "En la adolescencia, sus salidas a la montaña empezaron a preocuparnos", explica Núria Burgada, "porque cada vez eran más atrevidas y más lejos". Su hermano Eduard, tío de Kílian, gran escalador y sobresaliente equipador de vías en roca, también recuerda aquella época: "Kílian nunca fue un niño ni un joven normal. Las llamadas de mi hermana eran frecuentes y siempre empezaban de la misma

manera: "¿Sabes lo que ha hecho el Kílian esta vez?", y Núria le relataba la última burrada de su hijo.

La familia también ha vivido muy intensamente la última escalada de este fenómeno. "Conociendo a Kílian y su afán minimalista, al no llevar ningún medio de comunicación, a no ser cuando se encontraba con Seb Montaz, el fotógrafo, **pasamos muchas horas de angustia al no saber nada de él**", reconoce su madre. "Cuando supimos el logro de Kílian, nos fundimos todos en un abrazo. Yo me quedé en casa para vivir el torrente de emociones que tenía en ese momento. Y ya más tranquila, por la tarde nos fuimos con mi hija Naila y su compañero a un torrente de montaña", rememora Núria de aquellos intensos momentos.

La maestría de Jornet sólo puede equipararse a su polivalencia. **Corredor de montaña, esquiador de montaña, alpinista, esquiador extremo...** la enumeración de sus títulos y logros desborda el espacio de estas páginas. Cinco veces campeón del mundo en la prueba vertical de esquí de montaña, dos campeonatos del mundo individuales, cuatro copas del mundo individuales, una copa del mundo en la *Vertical Race* y más de 30 podios desde 2008. Al tiempo que cosecha decenas de títulos, carreras y campeonatos, Jornet tiene tiempo para realizar decenas de los descensos de esquí más extremos de los Alpes.

En el mundo de las carreras de montaña, con 20 años batió de largo el récord de la más prestigiosa del mundo, la **Ultra Trail Mont Blanc**. En aquella carrera estuvo a punto de ser descalificado por causa del material obligatorio que deben llevar los corredores. **En vez de mochila, Kílian llevó una pequeña riñonera**, la cantimplora la cambió por una bolsa de plástico y cosas así. Cuando se comprobó que llevaba todo, se dio por válido su récord.

Con 20 años batió el récord de la carrera de montaña más prestigiosa del mundo, la Ultra Trail Mont Blanc

Seis veces campeón de la Copa del Mundo de Skyrunning y tres de la Copa de Ultrarunning, en 2014 llevó más lejos su habitual papel de devorador de títulos al conseguir en la misma temporada las **tres copas del mundo de Skyrunning**: *Ultrasky* (larga distancia, más de 42 kilómetros), *Skyrace* (media distancia) y Kilómetro vertical, algo que nunca nadie había logrado.

Su más de 400 campeonatos, copas, récords, descensos extremos, escaladas y carreras vencidas se han refrendado con un buen número de premios y reconocimientos, entre los que destacan la Medalla de Plata de la Real Orden del Mérito Deportivo, Marca Leyenda, Aventurero del Año *National Geographic*, Premio a la Gesta Humano Deportiva y Champion des Champions de *L'Équipe*.

58 Kilos cuesta arriba

Kílian lleva el peso de semejante historial en una anatomía discreta. **Con 58 kilos de peso, mide 1,71 metros**. Eso sí, su motor es el de un Fórmula 1. Con un porcentaje de grasa corporal de sólo el 8%, en reposo no supera las 34

pulsaciones por minuto. **Su capacidad pulmonar es de 5,3 litros**, mientras que su capacidad aeróbica, VO2 max o consumo máximo de oxígeno en un minuto, es de 91 ml/minuto/kilo.(La del ciclista colombiano Nairo Quintana, por ejemplo, es de 86).

Semejantes cualidades no podrían alcanzar la expresión que muestra Kílian sin un entrenamiento espartano. Supera cada año **1.000 horas de entreno, 15.000 kilómetros a la carrera y 550 kilómetros de desnivel** positivo, es decir cuesta arriba.

Ha sido la última de las gestas de Kílian Jornet la que le ha llevado directo desde la cima más alta del mundo, el [Everest](#), a las cabeceras de todos los medios de comunicación del planeta. Por segunda vez en la misma semana, Kilian Jornet consiguió alcanzar la cima del Everest sin oxígeno artificial ni cuerdas fijas. Desde el campo base avanzado (6.500 metros) y en un día con mucho viento, tardó sólo 17 horas en hollar la cumbre, batiendo su propia marca ya que en el primer ascenso tardó 26 horas, lo hizo de una tirada, desde el último lugar habitado situado a 40 kilómetros de distancia, sin ninguna ayuda externa, ha superado 3.750 metros de desnivel hasta **la cima del techo del mundo**.

En sólo 17 horas, sin ninguna ayuda externa, ni sherpas, ni cuerdas fijas, ni campamentos intermedios

Para entender la hazaña del catalán, debe compararse con los horarios normales. **Los centenares de alpinistas que acampan al pie del monte, emplean en la ascensión entre 4 y 6 días completos**. Eso sí, parten del campamento base avanzado, situado 1.400 metros más alto y 30 kilómetros más cerca de donde partió Kílian Jornet. Por si fuera poco, suben ayudados por un ejército de sherpas, que tiran de ellos y les llevan equipamiento y comida, utilizan cuerdas fijas y **se sirven del tramposo oxígeno embotellado, equiparado con el doping** por la Unión Internacional de Asociaciones de Alpinismo, UIAA.

La escalada del Everest es el punto culminante de un proyecto personal que Jornet emprendió en 2012. **Summits of My Life** (Cumbres de mi vida), reto que iba a consistir en subir y descender en el menor tiempo jamás realizado a las montañas más importantes para él, que coincidan con las más emblemáticas e importantes de la Tierra. Lo haría utilizando el mínimo material posible, esto es, **evitando cuerdas fijas, ayudas de compañeros y sherpas, oxígeno artificial**, campamentos de altura y ninguna otra asistencia exterior a lo que pudiera llevar encima. A tales exigencias añadió salir desde el último lugar habitado al pie de cada montaña, lo que aumenta de forma considerable el recorrido y el desnivel de las escaladas.

El reto iba a consistir en subir y descender en el menor tiempo jamás realizado las montañas más importantes

En realidad, había comenzado el proyecto unos años antes. Fue en 2010 cuando Kílian estableció el primero de sus récords siderales en las cumbres

más altas. **Subió y bajó al Kilimanjaro, 5.891 metros y techo de África, en siete horas y 15 minutos**, rebajando en más de una hora el anterior récord.

Jornet no sólo no se contentó con cumplir sus objetivos, sino que en varias ocasiones los multiplicó. Ocurrió en el Mont Blanc, techo de los Alpes y cumbre más elevada de Europa Occidental con 4.807 metros. En el verano de 2012 acometió la escalada desde Courmayeur, último pueblo del lado italiano. En solitario, sin cuerdas ni otra cosa que su *piolet* y un macuto mínimo, recorrió la arista de la **Innominata**, itinerario de alta dificultad, alcanzó la cima del **Mont Blanc** y descendió por el lado contrario hasta **Chamonix**, para marcar un tiempo de **seis horas y 17 minutos**. Los alpinistas experimentados necesitan un mínimo de dos jornadas para este recorrido.



Kilian en el Everest.(8.848 m) Summits of my life

Al año siguiente, en agosto de 2013, salió desde la iglesia de Chamonix, a 1.000 metros de altura, para subir de nuevo al Mont Blanc y descender a continuación al mismo punto en **cuatro horas y 57 minutos**, Cuando lo normal son dos días, saliendo eso sí desde una altura de 3.000 metros. Días después hace lo propio con otra montaña mítica, el Matterhorn. Después de partir desde Cervinia, alcanza los 4.476 metros de la cima y regresa al punto de partida en sólo dos horas, 52 minutos y dos segundos, rebajando el anterior récord en 22 minutos.

Aquel mismo año intentó el **Elbrus, la cima más alta de toda Europa con 5.642 metros**. Tras un viaje en la furgoneta en la que entonces vivía en Chamonix, recorre más de 5.000 kilómetros, 50 horas *non stop*, para empezar

la subida de inmediato. **Las malas condiciones climáticas le hicieron retirarse a 5.300 metros**, a donde había subido en apenas dos horas y 45 minutos.

En **2014 marchó al Denali, montaña de 6.194 metros** también llamada McKinley, la más alta de América del Norte. **Batió el récord de ascensión en 11:48 horas**, a pesar del mal tiempo. "Quise evitar un tramo de cuerdas fijas, por eso fui por una ruta distinta a la normal", señaló. El mismo 2014 se lanzó a por el récord del **Aconcagua, la montaña más alta de América del Sur, 6.962 metros**. Marcó un tiempo de **12:49 horas**, con salida y llegada al glaciar de Horcones, el último punto habitado al pie de la montaña y a 38 kilómetros del inicio de la subida.

Cinco años después de su inicio, Kilian Jornet acaba de dar la última vuelta de rosca a su desafío global en la montaña más alta del planeta. Algunos de sus récords han sido batidos recientemente y en ocasiones, como en el Elbrus, no logró su objetivo. Pero lo que ha hecho este formidable atleta se ha convertido en inspiración para muchos deportistas y gente corriente, y es seguro que **sus gestas tardará mucho tiempo en repetirse**.

El Everest a la carrera

Desde el campamento base avanzado, situado a 6.400 metros de altitud, otros alpinistas también han realizado tiempos espectaculares. El austriaco **Hans Kammerlander subió a la cima del Everest y regresó en 23:30 horas** en 1996. Aunque hizo el descenso esquiando, lo que reduce bastante el tiempo comparándolo con hacerlo a pie.

En 2006 el también austriaco **Christian Stangl rebajó este recorrido a 22:42 horas**.

La diferencia de ambos con la hazaña de Jornet, es que el catalán ha añadido a la ruta de alpinismo la aproximación desde el último lugar habitado, el monasterio de Rongbuk, a 5.100 metros de altitud, y a 30 kilómetros de distancia de donde aquellos empezaron la escalada.

El tiempo de Jornet, 38 horas, desde Rongbuk al inicio de la escalada y de ahí a la cima del Everest, no ha cumplido las expectativas del atleta catalán, quien antes de su escalada declaró poder hacerlo en 30 horas. Lo demuestran los datos de su ascensión. A partir del campo base avanzado, 6.400 metros, el tiempo de subida y descenso es de 21:25 horas. **Los problemas digestivos que tuvo a partir de 7.700 metros le obligaron a emplear 12 horas en la bajada**, cuando el austriaco Stangl tardó la mitad.

La segunda vez que Kilian coronó el Everest -en la misma semana- sin oxígeno artificial ni cuerdas fijas batió su propia marca con un récord de 17 horas saliendo desde el campo base avanzado (6.500 metros) y en un día con mucho viento.